



# Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 – Depósito Legal: GR-1361/2002 – España

Marzo de 2021 – Número 43

Se permite y aconseja su reproducción y difusión. La AIP no es responsable de las opiniones expresadas en los artículos.

[www.interpretaciondel patrimonio.com](http://www.interpretaciondel patrimonio.com)



Foto: Lolo Vasco

**Equipo editor:** Jorge Morales Miranda y Mária Benítez Mengual

*La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar in situ el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre.*

## EN ESTE BOLETÍN

### NOTA DE MARIBEL Y LARRY

### EDITORIAL

### ARTÍCULOS

- **La AIP y su enorme capacidad para aglutinar la diversidad.**  
Marlene Anaya García
- **El eslabón perdido entre el turismo y el saber científico: el uso de la interpretación en el estudiantado de formación profesional en turismo.** María José Aparicio Ortega
- **Tecnología e interpretación: un binomio para el siglo XXI.** Pedro Pablo Fernández Gutiérrez
- **Divulgación patrimonial a partir de la interpretación.** Francisco Guerrero
- **En las Lagunas de Siecha, descubrir el territorio es un rito de gratitud.** Tomás Estévez

## NOTA DE MARIBEL Y LARRY

El *Boletín de Interpretación* lleva bastante tiempo siendo la referencia en la comunicación periódica en castellano ligada a la interpretación del patrimonio.

Como ya conoceréis, la existencia del *Boletín* se debe al empeño y cariño dispuesto por sus dos coeditores, Jorge Morales Miranda y nuestro siempre recordado Francisco Guerra Rosado - Nutri, por lo que tras la prematura pérdida de Nutri el pasado año, Jorge ha incorporado a nuestra compañera Mária Benítez Mengual como colaboradora para poder seguir así regalándonos con nuevos boletines que recojan diferentes experiencias, reflexiones y puntos de vista de calidad sobre lo que acontece en el ámbito de la interpretación del patrimonio.

Mária no es nueva en estas lides ya que hace algún tiempo que participa en la revisión de esta emblemática publicación. A partir de ahora podremos disfrutar también del reflejo de su criterio y profesionalidad en primer término, cada vez que un nuevo número del *Boletín de Interpretación* llegue a nuestras manos o a nuestras pantallas.

Deseamos la mayor de las venturas y acierto a este nuevo equipo editor, a quienes podremos seguir con especial detenimiento a través de esta publicación semestral, de corte técnico pero entrañable, que ahora comienza una nueva etapa.

¡Suerte en esta nueva trayectoria y larga vida al *Boletín*! ¡Que la interpretación del patrimonio os acompañe!

**Lorenzo (Larry) Sevilla Gallego, vicepresidente de la AIP**

**Maribel Rodríguez Achútegui, presidenta de la AIP**

No, la vida no sigue igual. Nunca será igual, pero la vida sigue.

Tras la pérdida de nuestro insustituible compañero Nutri, el *Boletín* continúa su andadura con una nueva componente en el equipo editor. Continuamos con esta misión con una mezcla de sentimientos de honor, responsabilidad y tristeza por las circunstancias que nos han precedido. Allá vamos.

En nuestra habitual pretensión de integrar experiencias y reflexiones desde distintas geografías, en esta ocasión es Colombia el país que protagoniza en buena medida este *Boletín*. En los dos últimos artículos, nos cuentan desde allá otros puntos de vista que nos enriquecen, tendiendo puentes culturales sobre la base de lo que nos une y nos diferencia.

También el primer artículo tiene sabor colombiano, ya que proviene de la pluma de Marlene Anaya, una de nuestras socias más antiguas. Marlene, colombiana de nacimiento y gallega de adopción, comparte este auténtico himno al papel que ha jugado la AIP en su vida profesional y emocional, una perspectiva clara y poética sobre nuestra asociación, como un ecosistema que es algo más que las personas que la forman, y que otorga soporte para una identidad basada en los pares y un “estar” compartido.

A continuación, María José Aparicio defiende el papel que debe desempeñar la interpretación como nexo entre el saber científico y la actividad turística. Denuncia que en los planes de estudio de Turismo sigue primando el acopio de conocimientos frente al aprendizaje de metodologías comunicativas. Por ello, reivindica la introducción real de la interpretación del patrimonio en las aulas, lo que permitirá, en el posterior desempeño profesional, despertar curiosidad y aprecio en el público visitante.

En el siguiente artículo, Pedro Pablo Fernández nos presenta herramientas tecnológicas útiles para la labor de guiar, más aún en los tiempos que corren, donde se impone el distanciamiento social. Desgrana algunas aplicaciones descargables en el teléfono móvil personal, evitando de esa manera engorrosos protocolos de higienización tras cada uso, hasta un dispositivo portátil de proyección audiovisual, analizando desde su experiencia sus potencialidades y limitaciones.

Viajamos por fin a Colombia para conocer, de la mano de Francisco Guerrero, una experiencia en Bogotá, dentro del Laboratorio de

Interpretación del Patrimonio, en la que se perseguía generar un modelo multidisciplinar de trabajo para la divulgación del patrimonio de la ciudad, mediante recorridos. El artículo plasma, con un ejemplo práctico, el proceso mental que lleva a un grupo de trabajo a un consenso sobre el tema de una ruta, así como una estrategia para ir definiéndola a partir de ese punto.

El último artículo nos alza en un vuelo histórico, patrimonial, vivencial y hasta místico por las Lagunas de Siecha, próximas a Bogotá. De la mano de Tomás Estévez, se nos presenta el trabajo de interpretación del complejo patrimonio natural y cultural asociado a las lagunas y los ejes astronómicos de las poblaciones que las circundan, en una fusión sincrética de las culturas muisca y española. El proceso de elaboración de estas rutas, con participación de la población y una ONG local, tiene un enfoque donde todo, hasta el material de fabricación de los carteles, posee un significado simbólico.

Este carácter integrador, donde todo suma, las experiencias de aquí y de allá, el saber tradicional y la última tecnología, es lo que habitualmente impregna este *Boletín*, recopilando y compartiendo saberes y herramientas que nos cobijen e inspiren en estos tiempos inciertos.

Pasa la página y disfruta del número 43 de nuestro *Boletín*.

**Jorge Morales Miranda**

**Mária Benítez Mengual**

**EQUIPO EDITOR**

# La AIP y su enorme capacidad para aglutinar la diversidad

Marlene Anaya García  
Galicia - Colombia  
marleneanaya@gmail.com

## Coyuntural

Casi a punto de terminar de escribir mi contribución al *Boletín de Interpretación* de marzo de 2021, se celebran las XX Jornadas de la AIP: “Interpretación del patrimonio y espacios de memoria traumática”. Son unas jornadas inéditas, pues hace un año se declaró la pandemia de la Covid-19. Su impacto nos alcanza de pleno en todos los ámbitos en los que desarrollamos nuestra vida y, como es sabido, de la necesidad surgen opciones para que no todo se detenga.

Así que las XX Jornadas se llevan a cabo en formato online. La respuesta supera las expectativas y son dos días de interesantes sesiones con el formato de ponencias y comunicaciones. De forma paralela se habilitan otras opciones de participación, todas ellas virtuales, no podría ser de otra forma.



Participantes en las XX Jornadas de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio.

La razón que motiva esta referencia a un encuentro que lleva veinte años produciéndose, es exactamente lo que sustenta el resultado de mi reflexión para el *Boletín*. Cuando acepto la invitación de Jorge —editor—, asoman los interrogantes propios del cometido: ¿desde qué lugar escribir sobre mi relación

con la interpretación del patrimonio? No soy una teórica de la disciplina, soy una practicante. He ejercido con pasión, durante buena parte de los años que llevo residiendo en Galicia-España, y gran parte de mi experiencia ha transcurrido al calor de la AIP, por eso la asociación es punto de partida y el eje alrededor del cual construyo mi relato.

### **Respuesta a una necesidad esencial**

Soy colombiana, llegué a Galicia en 1997, y desde 2005 formo parte de la AIP. Mis andares profesionales en Cali, mi ciudad de origen, discurrieron por terrenos de la educación ambiental, y por afinidad, fue en esa dirección en la que dirigí mis pasos en el nuevo país. Mi primer contacto con la interpretación fue en 2001, en un curso en el CEIDA impartido por Jorge Morales. La conexión se produjo de inmediato, manteniéndose desde entonces hasta el presente.

Formar parte de una comunidad de profesionales, estudiosas y estudiosos de la disciplina, es apenas el inicio de una andadura compartida. A lo largo de estos años he sentido la AIP como un organismo vivo, con su pulso vital, su tejido social conectado a través de las personas que la conformamos. Un gran organismo que se nutre de la dinámica propia de una comunidad, el diálogo, los encuentros, los intercambios, las distintas formas, ámbitos y territorios en los que se realiza la práctica de la interpretación.

Hay momentos en los que su metabolismo aumenta de forma considerable. Acontece cada año, con la celebración de las Jornadas de la AIP. El resto del tiempo, su ritmo de vida se mantiene mediante la interacción que tenemos a través de nuestra lista de correos y los variados encuentros territoriales que ahora mismo no son posibles.

De forma paralela, y a lo largo de los veinte años de la AIP, surgieron diversos proyectos, colaboraciones entre profesionales de la asociación y con otras entidades, que, entre otras cosas, dieron origen a la publicación de títulos importantes en interpretación en castellano; la creación del Seminario de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural (SEMIP) del CENEAM, del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, donde en la actualidad se llevan a cabo importantes avances en materia de la profesionalización de los y las intérpretes del patrimonio, además de la elaboración y publicación de artículos fundamentales para el desarrollo de la disciplina en España y países de habla hispana.

Mencionar algunos de los hitos principales de la AIP responde a la necesidad de dotar de contexto una reflexión muy personal sobre el importante papel que desempeña esta asociación en la sociedad. En este sentido, hablar de repercusiones es hablar de un recorrido en el que ha habido actividad constante, con mayor o menor ritmo, como suele ocurrir en este tipo de colectivos. Es



vislumbrar la “corriente sanguínea”, si me permiten la analogía, que mantiene con vida el organismo.

Desde mi lugar de persona emigrada he vivido la experiencia del desarraigo y la necesidad de volver a “enraizar” para situarme en las nuevas coordenadas y continuar con mi proyecto vital. Hablo entonces no solo del anhelo, sino también de la urgencia de encontrar un sitio en el que seguir creciendo a nivel profesional; tiene que ver con la dimensión personal en un sentido práctico, sí, y se ciñe a un espacio más social en el que la búsqueda pasa de resolver las necesidades más básicas y perentorias al hallazgo de los pares, fundamental para un sano crecimiento personal y profesional.

Manfred Max Neef, economista ganador del premio nobel alternativo en 1983, conocido especialmente por su teoría de las necesidades humanas, en su matriz de “Necesidades y Satisfactores” (Max Neef et al., 1986<sup>♦</sup>) establece las categorías de necesidades Existenciales (ser, tener, hacer, estar) y Axiológicas, dentro de la que quiero destacar la *participación, la identidad y la libertad*, por el peso específico que tienen en un sano desarrollo personal con su consecuente efecto positivo en el conjunto de la sociedad.

En el cruce de coordenadas entre las mencionadas categorías aparecen definidos los satisfactores. Menciono algunos de ellos, y seguro que nos serán relevantes: *solidaridad, entrega, respeto, afiliarse, cooperar, compartir, pertenencia, valores, integración, reconocimiento, apertura, autonomía, igualdad de derechos, discrepar, optar...* Es en este cruce donde ubico el importante papel que cumple la AIP, desde la perspectiva de la dimensión humana, aglutinando personas y favoreciendo relaciones ricas basadas en la experiencia de compartir y crear saberes alrededor de la interpretación del patrimonio.

### **Una comunidad, las personas y el saber compartido**

En su génesis, la AIP fue el proyecto personal de quienes la fundaron: Jorge Morales, Francisco José Guerra (Nutri, recientemente fallecido), José Manuel Cornejo y Javier Benayas, quienes compartían su pasión por la defensa y la conservación del patrimonio. Es interesante que la iniciativa cobrase la forma de asociación, lo que indica un horizonte de trabajo con marcado componente social y colaborativo.

Las personas que nos sumamos a lo largo de estos veinte años hemos visto crecer el organismo hasta convertirse en el ecosistema que es en la actualidad: en él se entrelazan relaciones e intercambios a semejanza de las hifas y micelios

---

<sup>♦</sup> Manfred Max Neef, Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn. Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro. *Development Dialogue*, Número especial, 1986. Cepaur y Fundación Dag Hammarskjöld, Santiago de Chile y Uppsala, Suecia.



de los hongos. Este crecimiento ha sido favorecido por la convergencia de intereses, siempre con la interpretación en el centro; por las interacciones entre las personas integrantes de la asociación y por la diversidad de ámbitos y perfiles profesionales presentes en ella.



XVI Jornadas de la AIP, Valsáin, Segovia, 2017. Foto: Jael Palhas.

Se habla de la inteligencia colectiva y, en mi opinión, somos un buen ejemplo de ella, sumando individualidades y con un alto grado de diversidad. Es un rasgo de singularidad el que una asociación vincule a gente tan heterogénea de múltiples lugares y países; de formaciones y perfiles tan distintos. Una riqueza no siempre fácil de gestionar, pero, por encima de las dificultades, prevaleció siempre el interés común, la pasión por la interpretación y la voluntad de crecer en horizontal integrando esa diversidad bajo unos principios claros. La AIP tiene una enorme capacidad para aglutinar la diversidad, la riqueza cultural y las procedencias multidisciplinares. Se puede decir que su magia es la de la interpretación: su versatilidad y su transversalidad. En consecuencia, se ha generado una progresión “intramuros” que a su vez precisó establecer nexos con el exterior, paso necesario para socializar los alcances logrados a través del

ejercicio profesional de la interpretación y su puesta en común en los distintos espacios y eventos de la asociación.

Las formas de hacer en el contexto asociativo responden a la dinámica participativa intrínseca en una colectividad que comparte objetivos, y así lo hemos expresado: “La AIP persigue, entre otros fines, promover actuaciones relacionadas con la disciplina, potenciar el desarrollo profesional y técnico, y fomentar una formación especializada” (en: web de la AIP). No hay acción sin reflexión, por ello generar espacios para ambos procesos ha sido fundamental para su crecimiento. Sin el trabajo colaborativo, la participación, el sentido de pertenencia, entre otros aspectos, no serían posibles los resultados concretos y los aportes al desarrollo de la interpretación que hoy en día se presentan a la comunidad hispanohablante.

Conectar personas, instituciones, territorios, incluso continentes, teniendo como eje articulador una disciplina como la interpretación del patrimonio, evidencia procesos individuales y colectivos de hondo calado. El propósito compartido ha sido el faro, nuestras las manos que reman para alcanzarlo, superando las vicisitudes de la travesía. No es de extrañar, entonces, que la circunstancia generada por la pandemia nos reuniera ante las pantallas, y el intercambio de saberes y vivencias salvara la virtualidad e hiciese posible sentir en primera línea los conceptos *intangibles* y los *universales*, de los que tanto hablamos.

### **Las organizaciones somos las personas y lo que hacemos dentro de ellas**

La AIP trasciende el concepto legal que la define –asociación– porque, en términos prácticos y palpables, la AIP somos las personas que la conformamos; todas aportamos desde nuestro propio ejercicio profesional al fortalecimiento de la interpretación del patrimonio; es en el ámbito de lo colectivo en el que dicho aporte se materializa. Gracias a los espacios de reflexión y acción, a la cultura colaborativa y a la cooperación, ha sido posible volcar el saber construido y socializado en documentos de referencia, publicaciones, recomendaciones para las buenas prácticas, etc. Será un gran logro para la AIP cuando se alcance el hito de la profesionalización de los y las intérpretes del patrimonio.

La mayoría de la base social de la AIP nos encontramos en el territorio español, pero los puentes están tendidos con otros. El más notable es la América hispanohablante. En cierto modo, la AIP tiene un claro carácter de espacio transcultural unido por el idioma que compartimos.

En lo que me concierne, encontré respuesta a mi búsqueda. En 2005 llegué a la AIP; tiempo después sabría lo importante que era para mí el hallazgo. En ese momento me alegré de encontrar a mis pares y, según avanzó el tiempo, experimenté *la pertenencia, la integración, el respeto*, también el espacio para

*opinar, discrepar, arriesgar y crear.* Tengo un vínculo profundo con un organismo vivo del que soy parte y donde he hecho grandes aprendizajes vitales y profesionales.

Una de las cosas que más agradezco es que surgiera la posibilidad de ir a mi país, Colombia. Como quien regresa con un presente, siempre me ha acompañado la voluntad expresa de aportar a la tierra de mis orígenes. En 2007 viajé a Barranquilla para impartir un Taller de Interpretación del Patrimonio en el Primer Seminario Internacional de Interpretación Ambiental, en el zoológico de la ciudad, en el marco del IV Encuentro Nacional de Intérpretes Ambientales. La experiencia fue una oportunidad para poner en común conocimientos previos de la comunidad de guías de parques zoológicos y acuarios del país, abordar los conceptos fundamentales de la interpretación del patrimonio y ponerlos en contexto en los distintos paisajes y entornos ahí representados. Un círculo se cerró dentro de otro círculo más grande, mis anhelos se juntaron en esa vivencia, y regresé sintiendo que se puede “enraizar” de nuevo sin perder las raíces primigenias, ganando identidad; híbrida de saberes y lugares.

Soy parte de ese organismo pleno de vida que es la AIP, escucho su respiración y siento su latido, es la suma de muchos corazones percutiendo la palabra vida.

# El eslabón perdido entre el turismo y el saber científico: el uso de la interpretación en el estudiantado de formación profesional en turismo

María José Aparicio Ortega

Guía intérprete y formadora en turismo.

Pamplona, Navarra.

mariajoseapariciortega@gmail.com

## La brecha entre patrimonio y sociedad

Uno de los caminos que nos brindan la oportunidad de conocer la interpretación del patrimonio son los estudios de turismo, bien mediante grados universitarios o a través de la formación profesional. Ejercer como docente en este tipo de estudios en el sistema educativo español exige la obtención de un máster habilitante en formación de profesorado, y culminar ese estudio es a lo que me dediqué el pasado curso académico 2019-2020, con la intención de llegar al estudiantado de formación profesional en turismo e incidir en su futuro profesional y quizá personal, prendiendo en su interior la chispa de la interpretación.

Retornar al sistema educativo universitario me ha servido para constatar que, aún hoy, continúan arraigadas ciertas creencias que permanecen inmóviles al paso del tiempo. Por un lado, siguen existiendo docentes con la idea de que el saber se encuentra únicamente en los expertos, en los técnicos, en los estudios... y, por otro, está el alumnado, ese que sigue alienado por las enseñanzas de sus maestros, obsesionado con las especialidades y los especialistas. Personas que permanecen ancladas en sus planes de estudios, tesis, libros, doctorados, artículos... material que cubre sus mesas, llena los discos duros de sus ordenadores y almacena conocimiento en su neocórtex, pero que no trasciende, no llega, no conecta con el gran público y, por tanto, no existe para la inmensa mayoría.

En uno de los debates en el aula, hablábamos sobre el autor de un famoso libro de temática socio-geográfica y ¡oh, hereje!, ¡no era historiador! Tampoco era geógrafo, antropólogo, ni sociólogo, era... periodista. Ante la controversia sobre las razones del éxito del ensayo, me atreví a decir: *quizá esa obra haya sido un éxito porque el autor ha sabido conectar con la gente, ¿de qué nos sirven los*

*estudios y tesis sobre patrimonio si la gran mayoría de la población no ve el sentido de preservar los bienes patrimoniales? Y entonces, ¿se armó el lío!*

Seamos sinceras, para la mayoría de las personas, los bienes patrimoniales, como un yacimiento arqueológico, son como aquel monólogo de Gila que decía: *Grecia está, está, no vamos a decir... uy, no está, ¡pero cómo está!, todo roto, to tira, viejo del año el pedo...*; y ese es el mismo sentir de muchas personas respecto al patrimonio: piedras, edificios viejos, cosas, en definitiva, trastos sin valor.

Para evitar esto, las y los guías intérpretes tenemos una gran responsabilidad, puesto que debemos acercar el patrimonio a la vida de las personas y conseguir su revalorización. Pero, además, el cuerpo docente de las enseñanzas de formación profesional es corresponsable, puesto que su estudiantado es el eslabón entre el público visitante a los espacios patrimoniales y el saber científico. Ese alumnado en su camino hacia la inserción laboral, ocupando puestos como gestores de espacios o negocios culturales y/o turísticos, deben disponer de las técnicas necesarias para acercar el valor de los bienes patrimoniales al público general.

### **La interpretación en la formación profesional**

Para divulgar la idea de que el turismo y la interpretación del patrimonio poseen poderes mágicos, transformadores y efectos positivos para las sociedades, es imprescindible ayudar a los futuros profesionales de la gestión turística a dominar la metodología de la interpretación del patrimonio.

El concepto “interpretación del patrimonio” aparece en los planes de estudio de formación profesional, aunque en la práctica, en la mayoría de centros no se lleva a cabo de manera efectiva, se sigue haciendo acopio de conocimientos con listas de recursos, de estilos arquitectónicos y parques naturales por zonas geográficas; con lo que continuamos extendiendo la idea que apuntaba Ávila (2005) de que el discurso didáctico en las aulas era enciclopédico e inconexo y que tradicionalmente la cultura era tener mucha información sobre un tema, sin ningún tipo de rigor didáctico u organizativo. Y eso mismo es lo que se ha venido transmitiendo con la figura del guía que no conocía la interpretación del patrimonio, cuanto más extenso y grandilocuente fuera su vocabulario, más erudito y digno de nuestra admiración y respeto era, lo que se tradujo en un fuerte rechazo de la población de a pie hacia la cultura o la historia, identificando una visita a un lugar patrimonial como algo tedioso y aburrido.

Introducir como norma la metodología interpretativa en las aulas nos permite acercar el patrimonio al alumnado, ofreciéndole herramientas para transmitirlo de manera sencilla, directa y práctica. No debemos pasar por alto que este alumnado no es experto en biología, botánica, geografía, historia o arte, ni



tampoco lo es en didáctica, psicología o pedagogía. Sin embargo, sí tendrán un rol crucial en la defensa y transmisión de la herencia cultural, puesto que serán los futuros profesionales en contacto con el público visitante. Por ello, la misión de un buen o buena docente sería conocer la metodología de la interpretación y con ella ofrecer al estudiantado herramientas útiles como base para la creación de mensajes inspiradores. Aunque, por norma general, esa formación a día de hoy no se está llevando de formar efectiva a las aulas de formación profesional.



## **¿Qué se exige a un docente y qué se exige a un intérprete?**

Se ha hablado mucho en interpretación acerca de la obligatoriedad de escuchar o no al orador en una visita guiada. Mientras que, en la educación formal, la obligatoriedad de atender al cuerpo docente viene marcada por la evaluación y la calificación; en la educación no formal, viene motivada por el interés personal del individuo. La educación reglada debe medir su grado de eficacia en la transmisión del conocimiento, pero, tal y como apunta Santos Guerra (2003, p. 71): “pocas veces se responsabiliza a la institución o a los docentes del fracaso, sino que se atribuye a causas como que el alumnado es torpe, vago, tiene distractores, problemas o poca motivación”. Todo lo contrario que en la visita a lugares patrimoniales, donde la evaluación irá más encaminada a discernir si la persona que guía ha sido capaz de transmitir esos conocimientos al público, que en analizar al público en sí. Por tanto, nadie cuestiona si la audiencia es torpe, vaga o está poco motivada, la responsabilidad última de realizar un buen discurso interpretativo reside, única y exclusivamente, en el o la intérprete, y ahí es donde se hace patente la crucial relevancia de que cuente con formación sólida que le permita presentar un discurso impecable, excepcional, mágico; alguien que sepa conectar y empatizar con el público visitante, que les atraiga, les seduzca y les haga tomar acción en la valorización y difusión de los valores patrimoniales, pero, ¿cómo vamos a conseguirlo si en el escalafón más básico de las enseñanzas turísticas no encontramos la aplicación efectiva de la interpretación del patrimonio?

## **El turismo y la interpretación para acercar el patrimonio a las personas menos interesadas en él**

La interpretación del patrimonio es una fuente inagotable de segundas oportunidades. Siempre puedes acercarte a ella; aunque alguien abandonara las aulas sin ni siquiera adquirir el certificado básico de educación, tenemos una nueva ocasión de seducirle. Por eso es crucial apostar por una buena formación de los profesionales del turismo, dotándoles de capacidades y habilidades comunicativas, así como de una amplia variedad de técnicas que ayuden a acercar el patrimonio al público, favoreciendo la motivación y la ilusión del alumnado en favor de una actitud de custodia hacia el patrimonio.

Si enseñamos a usar la interpretación a nuestras alumnas y alumnos, podemos enseñar al público visitante a “escuchar el silencio” u “oler el agua que discurre por el río”; estamos entonces haciendo uso de los sentidos y, por ende, acercando la interpretación del patrimonio a la sociedad. Eso no quiere decir que encadenemos un listado de acepciones ñoñas unidas a una filosofía positivista barata; estamos hablando de transmitir reflexiones a un alumnado que no es filósofo, para que las transfiera a un público que en su etapa estudiantil odiaba, por ejemplo, la historia, y que incluso puede venir a



encontrarse con un recurso patrimonial simplemente por la obligación impuesta por familiares o amigos. En ese contexto es cuando la o el intérprete despliega todo su embrujo, su carisma, su arte, y atrae a esas personas poco o nada interesadas en el patrimonio para conseguir sorpresa y asombro, pudiendo incluso exclamar “¡pues no tenía ni idea de que esto estuviera aquí!”.

La misión de intérpretes y docentes debe ser, por tanto, la de acortar la brecha existente entre, por un lado, las disciplinas de historia, geografía e historia del arte y, por otro, el fenómeno turístico. Así, una buena experiencia turística puede ser una aliada para seducir a todas las personas hacia la valoración y aprecio al patrimonio, y especialmente útil como método para reintroducir a aquellos individuos que dejaron las aulas o no pudieron continuar sus estudios. Gracias a la visita a un lugar patrimonial donde se haya hecho un buen uso de la metodología interpretativa, aplicando con rigor sus técnicas, el público visitante puede ser capaz de volver (o empezar) a interesarse por el arte, la historia, la ornitología, el proceso de creación de una falla tectónica, las estrellas en el firmamento o reflexionar sobre un hecho histórico; abriéndoles siempre la puerta y los brazos, acompañándoles en la maravillosa aventura de conocer, disfrutar y valorar el patrimonio en toda su extensión.

### **Bibliografía**

- Ávila, R. (2005). Reflexiones sobre la enseñanza y el aprendizaje del Patrimonio integrado: una experiencia en la formación de maestros. *Investigación en la escuela* (56): 43-53.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa* 21(1): 7-4.
- Ham, S. (1983). Cognitive Psychology and Interpretation: Synthesis and Application. *Journal of Interpretation* 8(1): 11-27. USA.
- Morales, J. (1998). La interpretación del patrimonio natural y cultural: todo un camino por recorrer. *Revista PH* 150-157.
- Santos Guerra, M. (2003). Dime cómo evalúas y te diré qué tipo de profesional y de persona eres. *Revista Enfoques Educativos* 5(1): 69-80.

# Tecnología e interpretación: un binomio para el siglo XXI

Pedro Pablo Fernández Gutiérrez

Guía oficial de Turismo

Toledo

[guiartetoledo@gmail.com](mailto:guiartetoledo@gmail.com)

La tecnología era una herramienta que, hasta la llegada de la crisis sanitaria mundial de la Covid-19, se antojaba muy útil para nuestro trabajo. Sin embargo, a partir de la vuelta a la actividad se está convirtiendo en más necesaria que nunca. Los protocolos de distanciamiento social han llegado para quedarse durante bastante tiempo y eso, al menos en destinos como Toledo –con calles estrechas, cientos de grupos diariamente y decenas de monumentos que visitar– va a ser un camino a recorrer con bastantes dificultades. Para eso, a mi juicio, aquellos profesionales que se sepan adaptar y estar “a la última” de las novedades tecnológicas conseguirán sobrevivir e intuyo que mejorar a niveles mayores que los anteriores a la crisis. Todas mis palabras no las leáis en clave personal, adaptad lo que os propongo en estas líneas a vuestros trabajos y realidades.

En este artículo os quiero acercar a varios avances tecnológicos –alguno de ellos yo ya estoy implantándolos– y que podéis conocer, o no. Mi intención es acercaros ideas que pueden hacer la tarea de interpretación más fácil para los profesionales que nos dedicamos autónomamente a estos menesteres, pero también para quienes trabajéis en espacios públicos. Cada cual lo podrá usar de una forma u otra en función de su campo, pero creo que es de obligado conocimiento al menos saber de ellas. Esto nos ayuda a saber qué se cuece y cómo usarlo a niveles culturales y ambientales.

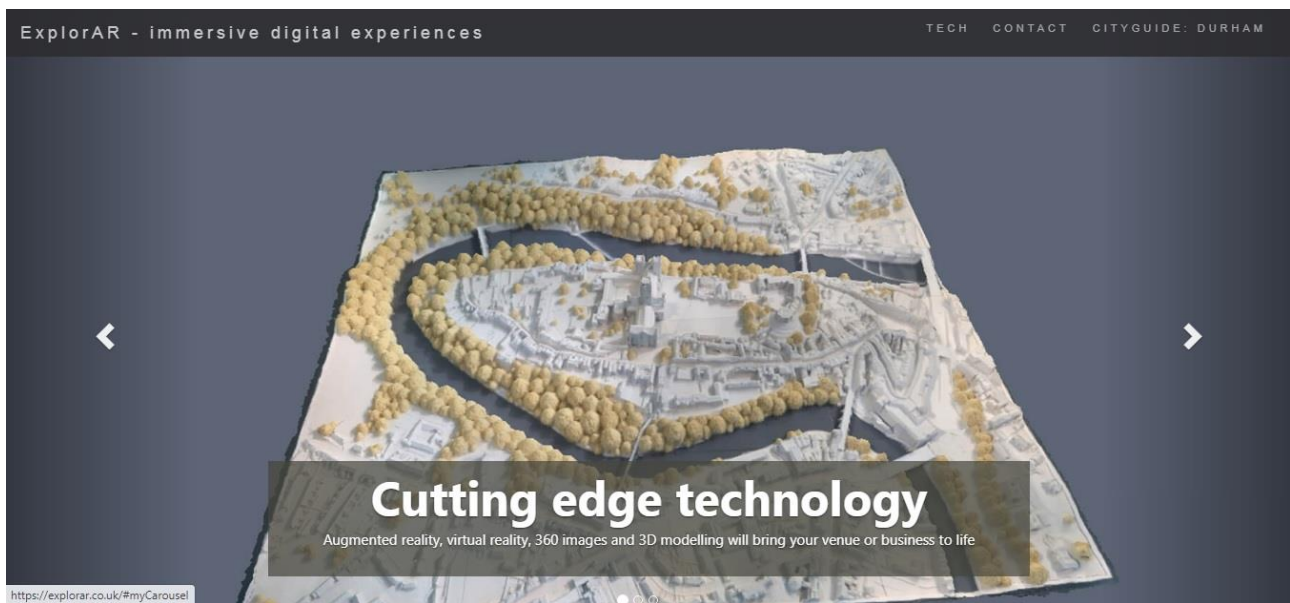
El primer recurso que os presento hoy se llama **ExplorAr**<sup>1</sup>. Se trata de una empresa afincada en Durham (Reino Unido) y que se circunscribe, al menos de momento, a su ciudad. Ha participado solo en acciones locales, pero creo que es un recurso que en el futuro inmediato puede ser muy a tener en cuenta. Llevo tiempo haciendo el seguimiento tanto de esta como de empresas españolas que puedan acercarse a lo que plantea, pero no he conseguido encontrar otras empresas de habla hispana que lo realizaran –probablemente, por las diferencias que hay entre el mundo anglosajón y el hispano en cuanto a la relación comercial entre empresas e instituciones públicas y privadas–. Insisto,

---

<sup>1</sup> [www.explorar.co.uk](http://www.explorar.co.uk)

lo reseñable no es el recurso en sí, sino el modelo de recurso y la estrategia empresarial que plantea.

Su estrategia tecnológica combina la *realidad aumentada*, *realidad virtual*, *acciones 360 grados* y el *modelado 3D* como recurso audiovisual. Hasta ahí, todo normal, como cualquier otra empresa de desarrollo de contenidos y tecnológicos audiovisuales.



Quizás conozcáis alguna otra empresa que se esté dedicando a esto, ya que este tipo de cuestiones son muy comunes actualmente. Sin embargo, yo no conozco ninguna otra que concentre, además de la parte técnica (modelado, realidad virtual, etc.), una parte de responsabilidad social corporativa incorporada a la forma de financiarse como empresa en la medida que lo hace ExplorAr.

Me refiero a lo siguiente: Para aquellas instituciones o atracciones que cuentan con visitantes, la empresa no cobra por el diseño de la aplicación, sino que establece una ratio posteriormente, en forma de canon por uso.

Esto me parece una idea interesante sobre todo para instituciones públicas que, por regla general, suelen tener un presupuesto limitado y no pueden realizar inversiones potentes. Quizás el Museo del Prado sí pueda, pero a un centro de interpretación de un pueblecito de Huesca que quiera atraer turismo y activar la economía de su entorno, este tipo de inversiones se le puede hacer muy cuesta arriba.

Esto es perfecto no para el grande, sino especialmente para el pequeño espacio a interpretar. Este recurso *no requiere de inversión previa ni inversión en equipos*, ya que se descarga en el teléfono móvil de cada usuario, y así también

se evita el uso del mismo dispositivo por varias personas, lo que en estos tiempos de tanta seguridad higiénica es perfecto. Tampoco se hace inversión en la propia aplicación puesto que solo genera canon al usarse y no al encargarse previamente.

**En resumen:** no se acumulan aparatos que hay que cargar (un gasto más para el museo o centro), no se tienen que higienizar después de cada uso, ya que cada persona porta su teléfono móvil, y solo hay que pagar un canon por descargar, que el centro podrá añadir al coste de la entrada.

Como inconveniente podemos resaltar que aún es pronto para llegar a que un porcentaje mayoritario de la población cuente con dispositivos móviles y, por tanto, al necesitar uno, se pueden generar diferencias sociales con un recurso que mejora la experiencia cultural del visitante. Aún se está iniciando esta experiencia, por lo que, obviamente, necesita pulir muchos conceptos, el más urgente: el que tiene que ver con la democratización de la información en ámbitos culturales.

Otro de los nuevos recursos tecnológicos que están viendo la luz en estos momentos convulsos, y es muy interesante, es el **sistema de guiado Vox Connect<sup>2</sup>**. Hay colegas que dicen que nunca llevarían una bolsa en la que pusiera “Vox”, pero ¿qué culpa tienen si ya se llaman así estos pobres desde hace años? Que cambien la bolsa y a funcionar, porque vais a ver qué útil es este recurso.



The image shows a screenshot of the Vox Group website. The header is blue with the Vox Group logo on the left and navigation links: OFERTAS ESPECIALES, PRODUCTO DE INTERÉS, SECTORES DE LA INDUSTRIA, CASO DE ESTUDIO, FOLLETOS, MEDIA, SOBRE NOSOTROS. Below the header is a dark blue bar with 'CONTACTO' and a Spanish flag icon. The main content area is white. On the left, under the heading '¿Qué es Vox Connect?', there is text describing the app as a smart guide for groups. In the center, there are three smartphones displaying the app interface. On the right, under the heading '¿Cómo funciona?', there is text explaining how the app works as a transmitter and receiver system. Below this text is a small video player with the title 'Vox Connect full webinar for guides (37mins)'. To the right of the text is a photo of a woman wearing a blue jacket and a black bag with the Vox logo.

<sup>2</sup> <https://www.voxtours.com/es/vox-connect/>

Vox tours es una empresa que se lleva dedicando durante años al alquiler de equipos de guiado para profesionales, los auriculares de toda la vida. Sin embargo, desde junio 2020 ha empezado a implementar un sistema –mediante una aplicación– en el que ya no es necesario alquilar los receptores para un grupo, sino que a través de la descarga de la aplicación en el dispositivo de cada cliente, el teléfono móvil de la persona que guía hace de emisor y cada uno de los dispositivos del grupo es un receptor, eliminándose así el problema que yo veía a partir de la “nueva normalidad”: tener que guardar una higiene escrupulosa cambiando almohadillas de los auriculares y desinfectando cada receptor. De esta manera, cada persona usa su propio dispositivo, sus propios auriculares y se puede mantener la distancia de seguridad marcada por las autoridades.

Yo lo estoy usando actualmente y va bastante bien. Es una muy buena idea, pero al estar empezando todavía hay ciertas lagunas que hay que solucionar. Por ejemplo, para grupos pequeños hasta veinte personas es viable y actualmente no se nos está dejando guiar grupos mucho más grandes, pero ¿qué pasa para grupos de mayor tamaño, por ejemplo, de cincuenta personas, como antes de la pandemia? ¿Sería viable hacer descargar a cincuenta personas la aplicación? Todas ellas deberían contar con teléfonos móviles, ¿y si alguna no tiene o su dispositivo no cuenta con capacidad suficiente?

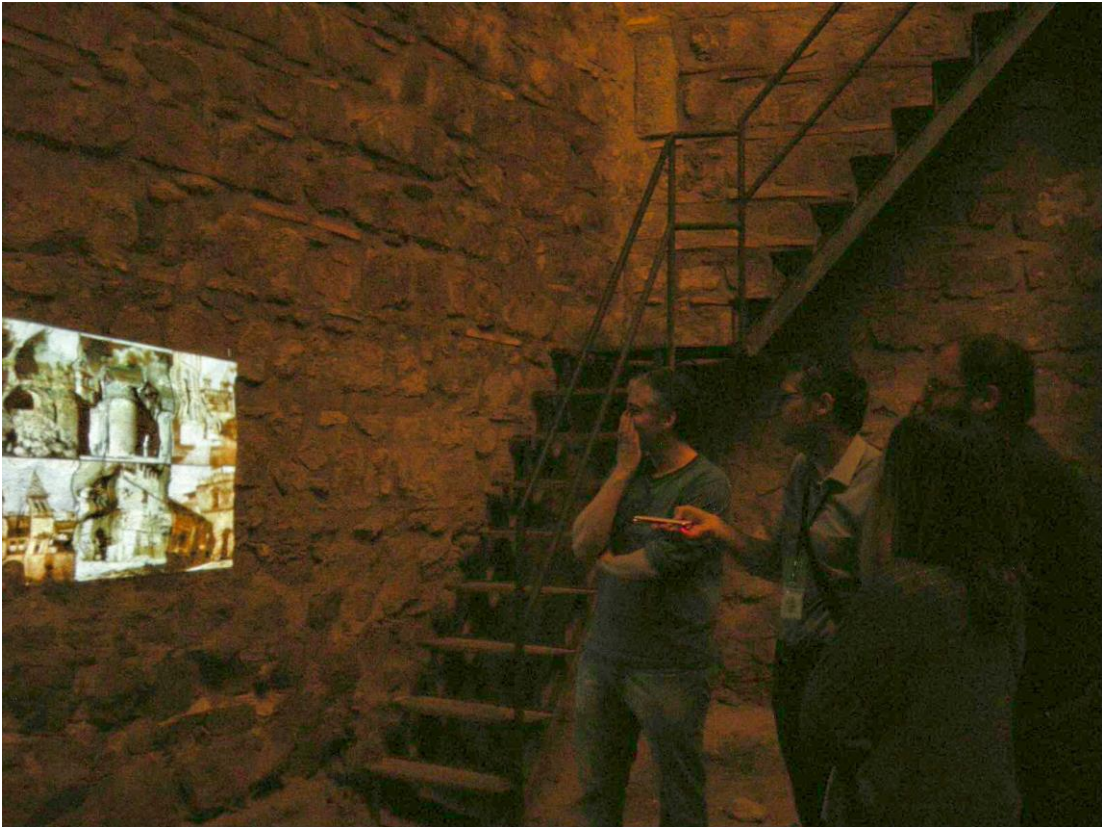
Como veis, en este caso creo que es una muy buena idea para tener en cuenta, pero para ir caminando con ella a la par que, con el sistema tradicional, al menos hasta que la brecha generacional tecnológica se vaya reduciendo.

Por último, os comento el caso de un dispositivo que ya llevo utilizando desde hace dos años y que es muy bien acogido por mis clientes. Se trata de un **proyector portátil**. Un elemento muy sencillo, fácil de utilizar y que fomenta sustancialmente la participación de la audiencia. Es un dispositivo del tamaño de un *smartphone*, pero que da una resolución impresionante. Lo más interesante de este dispositivo es que podemos aumentar de manera excepcional la experiencia interpretativa de un lugar, saltar al pasado de forma inmediata, observar in situ los cambios sufridos en una determinada zona de la ciudad o en un edificio, e incluso amenizarla mediante vídeos, audios, imágenes, presentaciones. Os pongo un ejemplo personal. Una de las visitas donde yo más uso este medio es en la ruta que realizo sobre “Literatura y cine en Toledo”. En ella vamos viendo en cada parada las películas rodadas en ese mismo punto de la ciudad. Esto me ayuda a explicar e interpretar mis argumentos de manera más directa y al cliente a recibir el mensaje más completo, mediante recurso oral y recurso visual y auditivo, ya que se puede unir un altavoz pequeño al dispositivo. Con ello, la experiencia de estar en el lugar exacto donde fue rodada la película que estas visualizando en un pequeño corte de vídeo, supone un aumento de la



atención y, sobre todo, generar expectación en las siguientes paradas que realizas.

Esto solo tiene un inconveniente, y tiene que ver con el uso del proyector, limitado a la noche o espacios con poca luz. Con luz ambiental no se ve absolutamente nada. Por esta razón, el uso de este proyector lo dejo limitado a las visitas nocturnas para generar un plus y un incentivo en el cliente cuando todos los monumentos están cerrados y las visitas son en exteriores.



Por falta de espacio no os puedo acercar más recursos que me gustaría enseñaros, pero también lo dejo para otra entrega del *Boletín*. Espero que os haya servido al menos para saber lo que se mueve por nuestro campo y también que os sirva para mejorar en vuestra actividad profesional.

## Divulgación patrimonial a partir de la interpretación

Francisco Guerrero

Integrante del equipo de Recorridos Patrimoniales

Instituto Distrital de Patrimonio Cultural

Bogotá, Colombia

[francisco.guerrero@idpc.gov.co](mailto:francisco.guerrero@idpc.gov.co)

En el mes de octubre de 2020 se realizó, de manera virtual –a causa de la pandemia de Covid-19–, el *Laboratorio de Interpretación del Patrimonio*, evento organizado por el programa de Recorridos Patrimoniales del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural (IDPC) de la ciudad de Bogotá.

Para su desarrollo se invitó a personas directamente relacionadas con la interpretación, como Tomás Estévez y Jorge Morales, además de investigadores de otras disciplinas, como el bailarín y coreógrafo Álvaro Fuentes. La razón de esta confluencia de saberes se debe a los propósitos del evento.

La misión del IDPC es apoyar la promoción y difusión de iniciativas de memoria y patrimonio en la ciudad<sup>1</sup>; hay que agregar que, administrativamente, el programa de Recorridos Patrimoniales se adscribe a la subdirección de Divulgación y Apropiación del Patrimonio de dicho Instituto.

El evento buscaba articular elementos conceptuales y metodológicos de la *Interpretación del Patrimonio*, la *Activación Patrimonial* y los *Recorridos Patrimoniales Urbanos* para la generación de un modelo de trabajo versátil que pudiera implementarse por comunidades en ejercicios de activación patrimonial y divulgación local.

Para aclarar la naturaleza y alcance del evento es necesario exponer:

- En primer lugar, cómo surge el evento y,
- En segundo lugar, señalar brevemente al menos uno de sus resultados.

Iniciemos con la génesis del evento. Si bien el programa de Recorridos Patrimoniales es relativamente nuevo –mediados de 2017–, desde hace al menos dos décadas se vienen ofreciendo recorridos por parte de diferentes

---

<sup>1</sup> Plan de Desarrollo Distrital un Nuevo contrato Social y Ambiental para el siglo XXI; Anexo 1, Metas de los problemas generales. Radicado en el Concejo de Bogotá 30/04/2020. p. 116.



institutos, privados y públicos, cuyo objetivo es destacar el patrimonio de la ciudad de Bogotá, generando conocimiento, aprecio y conservación.

No es de Perogrullo preguntar por los destinatarios de esa divulgación. No lo es, porque en el ámbito patrimonial colombiano no se ha llegado aún a ningún consenso sobre *a quiénes* se dirigen las actividades que se planean, programan, realizan y evalúan; prueba de ello, es la amplia variedad de términos que se usan para definir al público: visitante, usuario, entre otros. Amplitud que, harto menos que diversidad, denota unilateralidad en la comprensión de la interacción social que ocurre<sup>2</sup>.



Recorrido por el centro de Bogotá con motivo de la conmemoración del septuagésimo primer aniversario del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, 9 de abril de 2019. Foto: Archivo IDPC.

En cuanto al programa de Recorridos Patrimoniales, su tarea es divulgar el patrimonio cultural de la ciudad entre los ciudadanos a través del medio o estrategia didáctica de los Recorridos Patrimoniales. Siendo, por tanto, un elemento medular en esta propuesta de divulgación, *los recorridos*. Si bien el

---

<sup>2</sup> Un paso inicial y de capital importancia es, entonces, hallar categorías, soportadas epistemológicamente, que, sin calificar a las personas que asisten a los recorridos, informen de ellas en su condición de: ciudadanas, más que beneficiarias; participantes, más que usuarias; agentes, más que clientes; en resumidas cuentas, en su condición de personas activas, deliberantes y participantes en el proceso de construcción del conocimiento sobre el patrimonio.

recorrido implica un espacio; recorrer viene del latín *recurrere* que significa “correr por todo el espacio”, todo recorrido no es únicamente una correría *por espacios materiales*.

Este punto es de gran importancia. La materialidad del espacio no es más que uno de los componentes de todo recorrido. El otro componente lo constituye la significación que tiene el espacio en los procesos de identificación y el vínculo emocional que el mismo genera. Los lugares –y por extensión, la ciudad– cobran sentido cuando se les habita. Habitar es estar inmerso en el mundo y en sus componentes, es tener la *experiencia* del mundo, y la experiencia de habitar la ciudad se adquiere recorriéndola<sup>3</sup>.

El programa de Recorridos Patrimoniales, para resumir el contexto de surgimiento del Laboratorio de Interpretación, se inscribe en un proyecto mayor, que lo cobija y le imprime un norte, relacionado con la divulgación de los patrimonios de la ciudad de Bogotá. Es un programa que hace recorridos y, en una perspectiva más amplia, invita a tener la experiencia del habitar la ciudad. En este sentido, la pretensión del programa es la realización de correrías, de inmersiones en la ciudad, en las cuales los participantes obtengan algo en el camino; algo que los toque, los requiera, los demande e, incluso, los transforme.

En este acercamiento al patrimonio y a las diversidades que lo manifiestan y habitan, se descubrió rápidamente que la interpretación, más allá de los objetivos comunes, ofrecía un método claro, un procedimiento aplicable y grandes posibilidades para adaptarse al contexto específico en el cual opera el programa de Recorridos Patrimoniales. Además, se podía prever que la interpretación podía convertirse en una herramienta de divulgación del patrimonio entre personas ajenas al universo de la divulgación. Al menos, esa era la corazonada.

Que el evento fuera un Laboratorio se explica porque su finalidad era la de propiciar situaciones de intercambio de saberes y trabajo colaborativo, en los cuales, con mínimas indicaciones, fuera posible generar herramientas para la difusión del patrimonio que incorporen las diversas experiencias personales de los asistentes; además, en este caso, se esperaba que las herramientas derivaran, o al menos se inspiraran, en la interpretación del patrimonio.

Lamentablemente, debido a limitaciones de espacio, es necesario elegir y exponer uno solo de los hallazgos del evento, y considerando que lo básico es un buen punto de partida, nada mejor que presentar los intrincados caminos que

---

<sup>3</sup> El patrimonio bogotano –que incluye las manifestaciones y bienes patrimoniales de grupos sociales subordinados y hegemónicos– no se presenta como un espacio social homogéneo, debido a que está constituido por las diversas experiencias de habitar la ciudad. Cada una de esas diversidades (clases, grupos, etnias) reclama, como fuente de sentido y experiencia, una identidad y una manera de referirse a ella.

articulan la *temática* con el *tema*. Es decir, se mostrará, en segundo lugar, uno de los resultados del evento.

El trabajo de Laboratorio requiere de grupos pequeños, por tanto, entre los participantes se conformaron grupos de aproximadamente diez personas, agrupados según intereses patrimoniales que los mismos participantes habían consignado en el momento de la inscripción. Así, en torno a ciertas temáticas<sup>4</sup> muy generales, se conformaron seis subgrupos, los cuales, para darle viabilidad al trabajo conjunto, debían elegir por consenso un solo tema.



Recorrido por el centro de Bogotá con motivo de la conmemoración del septuagésimo primer aniversario del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, 9 de abril de 2019. Foto: Archivo IDPC.

Lograr el consenso, sin ser una tarea sencilla, era fundamental para poder avanzar y, para sorpresa de todos, bastó con exhortar a los participantes a que se conocieran un poco y presentaran unos a otros sus trayectorias vitales, sus experiencias y sus intereses. De esta manera se tejieron vasos comunicantes que, más allá de los cargos u oficios, facilitaron la convergencia entre las personas.

La ventaja de construir guiones conjuntos entre personas con trayectorias vitales y profesionales diversas, radica en la denominada polifonía, la cual consiste en

---

<sup>4</sup> Los temas fueron extraídos de las inscripciones de los participantes: 1) patrimonio material, arquitectura, autoconstrucción; 2) saber tradicional, ancestralidad; 3) activación del patrimonio; 4) patrimonio cultural, biocultural; 5) patrimonio local; 6) divulgación.



ofrecer a los asistentes al recorrido varias voces e, incluso, varios enfoques contrapuestos que, en el caso de los llamados patrimonios incómodos<sup>5</sup>, conjuran los discursos unilaterales<sup>6</sup>.

Ahora bien, una cosa es el consenso entre trayectorias diversas y otra bien diferente es convertir el consenso en una frase con sujeto, verbo y predicado –fundamental en la elaboración de un guion–. A este respecto, el laboratorio mostró una particularidad; una vez logrado el consenso y como si fuera inherente a él, en algunos casos era posible alcanzar una formulación definitiva del tema. En otras palabras, parece que, una vez logrado el consenso, e incluso careciendo de frase provisional, algunos grupos ya se encontraban en el camino de alcanzar la frase definitiva.



Recorrido por la avenida Jiménez, una de las principales vías de la ciudad de Bogotá, 11 de noviembre de 2018. Foto: Archivo IDPC.

Un ejemplo facilitará la comprensión. Uno de los grupos conformados, el grupo seis<sup>7</sup>, inició el proceso de sistematización a partir de la temática que los había agrupado: la divulgación del patrimonio. A partir de una temática tan amplia,

---

<sup>5</sup> Por patrimonios incómodos se entienden aquellas prácticas, lugares e incluso portadores sobre los cuales confluyen valoraciones contrapuestas, desagradables y unilaterales. Sin embargo, a pesar de su carga, es evidente o, al menos, se reconoce su relación con la memoria y la identidad.

<sup>6</sup> Jorge Morales llamó la atención sobre la “Interpretación Caliente”, con la cual la polifonía mantiene ciertas convergencias. Sin embargo, a diferencia de la llamada polifonía, la cual es apenas un recurso de interacción, implementado por el educador, la Interpretación Caliente es una técnica de interpretación sistematizada.

<sup>7</sup> Integraban este grupo: Nelson Cayer, Rosalba Silva Esquivel, Sandra Sabogal Bernal, Carlos Alberto González Buitrago, Jhon Alexander Martínez Niño, Felipe Otálora Salgado, Liliana Quimbaya Amórtegui, Lina Rosa Díaz Villacob y Angie Katherine Moreno Cañón.

generaron una serie de premisas que, no solo *no* eran formulaciones provisionales de una oración-tema, sino que, además, lo que hacían eran planteamientos pedagógicos del recorrido:

- La divulgación es un deber social.
- El conocimiento histórico es intrínsecamente público.
- Es necesaria la trasmisión del conocimiento (y el sentimiento) para la conservación.

La temática, entre tanto, se daba por supuesta entre los integrantes del grupo. Después de una lluvia de ideas y de presentar algunas temáticas alternativas, resultó que la chicha<sup>8</sup> era, para decirlo de algún modo, del gusto de todos. Luego hicieron una formulación provisional *Tras los pasos de Fapqua* –nombre muisca de la bebida– que, desde luego, no es una oración-tema, sino un título plausible. Con todo, como título, consideraron, reunía todo lo que se espera de un buen título: contenía, en esencia, el tema a tratar; lograba explicarse de manera sencilla y; tenía un gran efecto sobre la audiencia.

En cuanto a la chicha hay que decir que esta bebida ancestral fue sistemáticamente repudiada (en la colonia, durante la República y aun en la actualidad) y todas las prácticas sociales asociadas a ella cubiertas de oprobio. Beber chicha no solo embrutece<sup>9</sup>, sino que todo lo asociado a ella es *lumpenezco*, sucio y criminal. En este sentido, el título expresaba la convergencia entre el tópico, el tema y algunas de sus ideas asociada. Observemos.

*Tras los pasos*, porque la chicha ha tenido un largo e interesante recorrido al que se le pueden seguir los pasos, es decir, es posible hacer un *recorrido* (en el espacio y a través de la historia) que revele cuál ha sido el significado de esta bebida entre los grupos subordinados. De tal modo, el título comprendía la intención de contar la historia de la chicha, sus diferentes representaciones sociales y, además, rescataba el valor patrimonial de las relaciones sociales que en torno a ella se tejían y se tejen.

Al igual que otras bebidas en Latinoamérica, como el *pulque* en México, el *mate* en Argentina, Uruguay y Paraguay y el *cimarrón* en Brasil, estas son bebidas que se consumen colectivamente y, en ocasiones, se preparan colectivamente y, por ello, forman parte de la colectividad en tanto práctica, ritual y labor colectiva. Al

---

<sup>8</sup> Según la definición de la RAE –que demuestra no ser una autoridad en el tema–, la chicha es una “Bebida alcohólica que resulta de la fermentación del maíz en agua azucarada, y que se usa en algunos países de América”. <https://dle.rae.es/chicha>

<sup>9</sup> Durante las primeras décadas del siglo XX se llevó a cabo una intensa campaña propagandística que, fomentando el consumo de otras bebidas, desaprobaba y difamaba el de la chicha. Estas son algunas de las frases de esa campaña: “La chicha embrutece: no tomes bebidas fermentadas”, “La chicha engendra el crimen”, “Las cárceles se llenan de gentes que toman chicha”.

proscribirlos, los colonizadores (y demás agentes civilizadores, portugueses, españoles o republicanos) intentaban quebrar ciertos vínculos de convivencia comunitaria.

Para resumir, si bien la oración-tema es un resumen o recapitulación de los temas y las ideas que se van a tratar, no es necesariamente el título del recorrido y, viceversa, el título no es necesariamente la oración-tema con sujeto, verbo y predicado. Lo que resulta interesante es la eventualidad de llegar primero al título, algo que Ham<sup>10</sup> recomienda elegir al final pero que en ocasiones se alcanza con mucha rapidez y apenas obtenido el consenso.

Los integrantes del grupo seis dejarían constancia de cómo habían derivado de un título una serie de temáticas asociadas –bebidas ancestrales, identidades, relaciones sociales–. La fórmula no es novedosa, pero es significativo comprobar la relevancia de las estrategias básicas en grupos no familiarizados con la interpretación.

Una vez surgido el título del recorrido, lo cual, como se ha dicho, se obtuvo rápidamente a partir del consenso y de lluvias de ideas, se procedió a formularle preguntas al título y, al responderlas, se iban estableciendo los subtemas, las estaciones y el tipo de mediación, entre otros:

- Título-tema: tras los pasos de Fapqua.
- Al preguntarse ¿por qué?: se obtenía el tema.
- Al preguntarse ¿dónde?: se obtenían las estaciones.
- Al preguntarse ¿cómo?: se obtenía el tipo de mediación.
- Al preguntarse ¿quiénes?: se obtenía el tipo de audiencia.

Todo lo anterior indica que son estrategias de gran sencillez los vehículos eficientes para superar los obstáculos que se presentan en la construcción de los guiones de recorridos: recapitulaciones, formulaciones y reformulaciones, preguntas, diálogos, entre otros. Justamente por su sencillez y, podría decirse, por su obviedad, son recursos que, en ocasiones se dejan pasar sin identificarse y registrarse.

La rapidez con que las personas llegan a ellos se explica, quizá, porque son estrategias comunes que la gente utiliza para destrabar conversaciones cotidianas. Y por ello, hay que estar atentos al momento en el cual emergen espontáneamente durante el trabajo con los grupos.

---

<sup>10</sup> Ham, S.H. 2014. *Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente*. Edita: Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España.

## En las Lagunas de Siecha, descubrir el territorio es un rito de gratitud♦

Tomás Estévez

Reserva Pasiflora / Tabio, Cundinamarca, Colombia

tomas.estevez@gmail.com

Ascender a 3600 metros en un páramo que surte de agua a Bogotá es descubrir el privilegio de beber el agua de las nubes. (La capital se encuentra mil metros más abajo).

La flora del páramo se ha especializado en interceptar gota a gota el rocío, y gran parte del caudal de los ríos que le nacen viene directo de la nube, no de la lluvia. Se le ha llamado «lluvia horizontal o intercepción».

Recorrer las tres lagunas, joyas engastadas en la roca y testigos mudos del rito de El Dorado, es sentir de nuevo lo sagrado en el silencio de la montaña.

Estas lagunas recibían ofrendas votivas de oro, y en una de ellas se investía de poder al nuevo líder. El Zipa, el hombre dorado, daba fin al rito cuando desde una balsa se entregaba al agua que disolvía su vestido de oro adherido en polvo a la piel por medio de gomas vegetales.

El visitante debe recorrer los mismos senderos y ver las tres lagunas en el mismo orden que lo hicieron los súbditos muisca que acompañaban la ceremonia.

Nos encontrábamos entonces con el gran reto de establecer un guion de senderos que resaltara algunos aspectos de la cultura prehispánica, sin caer en los clichés del buen salvaje, y sin ocultar la cultura criolla y campesina ni la historia republicana. Recorrer estos pasos en compañía de lugareños es encontrarse con la España del descubrimiento e incluso escuchar arcaísmos salidos del Quijote, que se siguen usando por toda la región del reino muisca.

Los temas se entretajan con la transversalidad del agua y el ecosistema de páramo que solamente compartimos tres países: Ecuador, Venezuela y Colombia. He aquí un gran reto para comenzar.

Pero hemos de agregar otros desafíos adicionales derivados de la arqueoastronomía. El sendero culmina en un altozano desde el cual se divisa gran parte del altiplano de Bogotá. Entonces se comprende uno de los legados

---

♦ Lagunas en el Parque Nacional Chingaza, Cundinamarca, Colombia.



más sorprendentes de la integración muisca-española que se fundió durante el virreinato, junto con matrimonios e instituciones mixtas: el territorio.

La visión dual, el lleno y el vacío, el Sol y la Luna, el día y la noche del mundo indígena destaca en las lagunas, útero del mundo, donde se gestó la vida fecundada por el sol. Es la fusión de la sacralidad prehispánica y cristiana. Dondequiera que hubo manantiales sagrados, ahora hay vírgenes milagrosas. Los indígenas fundaron asentamientos sobre líneas astronómicas que conectan sus lagunas con el Sol, en las posiciones significativas de su movimiento anual: solsticios y equinoccios.

Otras culturas legaron pirámides o megalitos que, sin interpretación, de por sí ya sorprenden. Visibilizar la implantación del patrón astronómico virtual es, en cambio, una ardua tarea: el legado muisca está en el territorio. Las líneas conectoras Laguna-Sol, determinan un patrón que a su vez es consecuencia de la inclinación del eje de la tierra. Debido a que los fundadores peninsulares construyeron los poblados en los mismos lugares, este patrón no se perdió, sino que se preservó, no solo en la ubicación de las catedrales de cada poblado, sino en las fechas de ritos, fiestas y procesiones.

Contradice todo ello a una leyenda negra de una «España aculturadora y saqueadora» frente a otra visión, la de un encuentro de saberes, una continuidad sincrética en la que estos territorios no «eran de España», sino que «eran España». Por ello era un virreinato, no una colonia, como sí ocurría en el mundo anglosajón.

Ubicadas las posiciones de las catedrales, registradas en el atrio mismo con un GPS, se verifica la alineación perfecta de estos poblados con las líneas que conectan solsticios, equinoccios y lagunas con un grado de precisión que no sobrepasa los dos o tres metros de afinamiento de los GPS.

El patrón de rombos dibujado por las líneas astronómicas, en cuyos cruces se encuentran los poblados, se verá repetido en las pictografías y en las casas populares en pisos y paredes, dibujados quizás ya sin saber por qué.

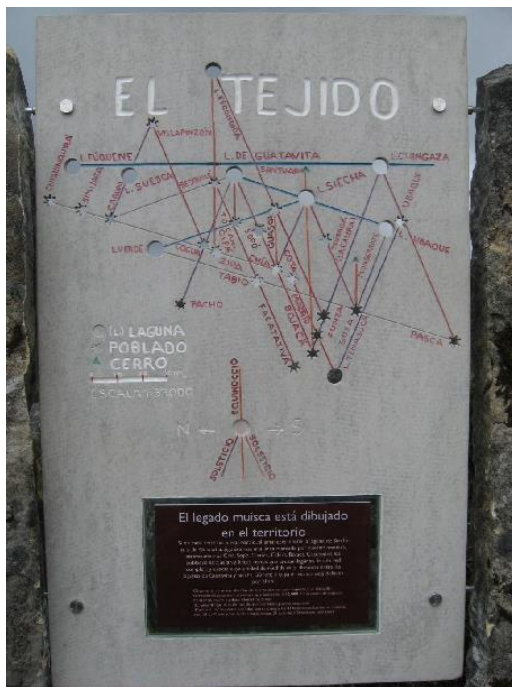
¿Cómo explicar todo lo anterior en tan solo veinte estaciones del recorrido? He aquí, después de esta obligada introducción, el reto al que nos enfrentábamos y cómo se fue desarrollando. El primer paso fue la interacción con los jóvenes guías de la región y sus padres como narradores y sabedores de su cultura local. Todos fuimos participantes en la construcción de la ruta, las vallas<sup>♦</sup> y la interpretación; y en talleres de arqueoastronomía, así como en la implantación sobre el «Alto del Chochal» –un promontorio desde el cual se divisa todo el territorio– de una instalación escultórica interpretativa que pudiese explicar

---

<sup>♦</sup> Denominación utilizada en Colombia para carteles o letreros.

interactivamente de un solo golpe sin necesidad de la larguísima instrucción textual que acabamos de leer.

La complejidad astronómica está implantada sobre el territorio, a veces hay hasta siete poblados alineados por sus catedrales. No todos caben en esta área de 100 km de lado. La implantación en el lugar significó realizar talleres de astronomía local, acampando en fechas de solsticio para marcar la estrella polar y la salida del sol.



La ONG que participó en el proceso se denomina Fundación SuaSie. Sua es el sol y Sie es el agua, nombre que se le ha dado al rito de «Correr la Tierra» relatado por el cronista Rodríguez Freyle, durante el cual se reunían indígenas convocados de diferentes naciones para realizar un recorrido ceremonial por sus cinco lagunas sagradas. (En el relato y turismo tradicional reconoce más a la de Guatavita, no muy lejos de allí, protagonista del rito de «El Dorado». Es como la diferencia entre una catedral primada y una parroquia).

Parques Nacionales acababa de comprar tierras y los linderos quedaban sobrando. Una vez recogidos los alambres, dejaron de herencia las piedras de arenisca, postes de unos 2,50 x 40 x 40 cm, extraídos a golpe y cuña por picapedreros cuya tradición y técnica vino con España. Las cuñas de metal reemplazaron las de madera que utilizaron los indígenas para los mismos propósitos; es otro sincretismo que «narran las piedras», usadas como soportes de los tableros y en el montaje escultórico final. El montaje consiste en un pequeño «Stonehenge» con los postes reutilizados y resignificados, ubicados en puntos de un plano imaginario del territorio a una escala 1:10.000, con orientación astronómica real.

Cada poste lleva escrito el nombre del municipio de fundación española mirando a occidente, y por el otro lado su nombre muisca antiguo en lengua chibcha, mirando a oriente. Es el visitante quien descubre que los postes están alineados por un lado con la laguna y por otro con las líneas astronómicas, punto donde se oculta el sol. La valla complementaria termina de explicarlo: por un lado, se narra el patrón territorial con sus líneas notables y, por el otro, con el sol del

atardecer, los municipios (perforaciones) se convierten en un firmamento estrellado.

Por una cara la valla se llama «la danza», referido a la danza del sol en su ciclo anual alrededor de las lagunas, y por la otra «El Tejido», con las líneas virtuales que entreteje el sol. El sitio está ubicado en la valla y estación número veinte, «Gueta», «completud y final» de un sistema numérico base veinte.



«Aquí reside la memoria de un pueblo cuya vida giraba alrededor del agua». Es la primera frase de la valla de presentación. En ella se ve el símbolo de los rombos, las cinco lagunas y tres soles: solsticios y equinoccio. En la caminata rodeamos las lagunas y un humedal, mientras recreamos el rito de «correr la tierra», una peregrinación a las lagunas sagradas. El acto de realizar la caminata se convierte en la recreación misma del rito, y la forma representada en el soporte material de la señalización en un homenaje al pasado mismo que se está interpretando, incluido el significado del soporte físico.

Las piedras talladas son de arenisca, y el tablero de fibrocemento es fibra de celulosa, arena y una matriz de cemento, básicamente los mismos materiales, pero de origen industrial. La visión dual de mundo muisca (lleno y vacío) nos regaló la propuesta de utilizar las formas quitadas al tablero, las cuales se colorean con el paisaje o sirven para encuadrar aspectos del mismo, o son una ventana simplemente recreativa cuando el visitante se asoma y se hace un *selfie*.



Las formas utilizadas se inspiraron en pictografías o petroglifos de la propia región.

Los números para el mundo muisca, como en las letras hebreas, eran portadores de significados. Por ejemplo, Ata (uno), representa el icono de una rana saltando, la unidad y también «dar el primer paso», iniciar un proyecto.

Los mismos vacíos que por un lado recreaban lagunas (y que el visitante ubicándose por paralaje rellena con el color del cielo), por el reverso representan animales totémicos: un oso, una cobaya y un colibrí, este último llamado en el chibcha prehispánico y el nombre campesino «tomineja», nombre de la cuenca y embalse donde nos encontramos, el Tominé. Todas las vallas representan un significado muisca cultural, por un lado, y criollo campesino, por el otro, de modo que desaparecen falsas dicotomías, para muchos ciudadanos motivo de conflicto, hasta que experimentan el sendero y hacen un «clic» integrador.



Las vallas transparentes –que se ubican contra el espejo de agua de cada una de las tres lagunas– fueron realizadas en vidrio templado, y ahora es la forma (el lleno) el portador de significado.

Cuenta la leyenda de origen que Bachué, la mujer fundadora que emergió de una laguna, al final regresó al agua en forma de serpiente. Según la leyenda campesina actual hay serpientes celadoras en las lagunas. El visitante ve el regreso de la serpiente al agua.

Una vez lograda la independencia, los ingleses financiaron a la joven república el proyecto de vaciar la laguna. Ellos ponían la pólvora para excavar un túnel por debajo y se llevarían como premio el oro. Colombia ponía la mano de obra. (Por algo llaman a esa época «la patria boba»).

Lograda la empresa, como era lógico, el agua reventó por debajo, matando a ingenieros y trabajadores. Solo apareció entre el barro una balsa de oro que representaba el rito de El Dorado, y Colombia la obsequió a Alemania. Como si de una maldición se tratara, el barco que llevaba la ofrenda naufragó a comienzos de la primera guerra mundial en el puerto de Dresde, y solo quedó como recuerdo un grabado. Así permaneció la laguna sin agua por dos siglos, hasta que un caminante se perdió en medio de una tormenta y hubiera perecido de hipotermia si no es por una cueva y las hojas afelpadas del frailejón. Al amanecer descubrió que estaba en el fondo de la laguna seca y se propuso como agradecimiento restaurar el espejo de agua, lo que culminó en el año 2000.



Frente al espejo de agua, la valla ofrece el grabado de la balsa en un plotter recortado que el visitante ubica por paralaje, y la ofrenda simbólicamente regresa a la laguna.

El regreso. Una valla despidie al visitante enmarcando el alto desde donde vimos el territorio y su significado. Los ocho círculos responden a la cosmovisión del universo muisca.



El proyecto se sintetiza en el hecho que es el resultado final de un proceso participativo además de que:

- Integra elementos del territorio.
- Ofrece una visión global: no presenta una valla por cada tema, sino que diluye el mensaje en ejes transversales conectores como el agua, el universo, la arqueoastronomía.
- Promueve las capacidades y experiencias de una ONG local, con expectativas de posteriores desarrollos y gestión del sendero. La misma ONG sigue hoy administrándolo.
- Cuestiona mitos como «el buen salvaje», «la leyenda negra», y un ecologismo extremo que excluye lo «natural» la de la ruralidad y lo urbano. En su lugar promueve miradas holísticas para ponderar lo que somos, en lugar de quejarnos por lo que no fuimos, y permite al ciudadano redescubrir de dónde sale el agua que toma y cada alimento que consume. No hay en el texto frases explícitas sobre esto último, están implícitas en el metalenguaje, en una forma de guion oculto y transversal, es el visitante el que tiene la oportunidad de construir significados.